

Titre TRABAJO NO VIOLENTO POR LA PAZ Y VIOLENCIA LIBERADORA: DERECHOS Y FORMAS DE RESISTENCIA EN EL TERCER (AMERICA LATINA) Y EN EL PRIMER MUNDO (PAIS VASCO)

Auteur Ignacio Ellacuría

elite
pica

1 - De terribles violencias está lleno el mundo: el mundo personal,
2 - el familiar, el social, el nacional, el internacional. Algo de-
3 - masiado hondo hay en el problema de la violencia. Atendiendo s^o
4 - lo a los enfrentamientos armados, nos encontramos primero que
5 - las potencias más desarrolladas piensan que sólo la más terrible
6 - violencia potencial puede protegerles de la violencia actual: es
7 - el equilibrio del terror, que hace las veces del equilibrio bio-
8 - lógico. Pero la violencia actual se reparte por todo el mundo:
9 - Irán-Irak, Afganistan, Campuchea, Sri Lanka, India, Líbano, Isra-
10 - el, Sudáfrica, Angola, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Perú...
11 - tantos y tantos sitios. Está también la llamada violencia terro-
12 - rista de los países europeos con especial incidencia en Irlanda y
13 - en el País Vasco.
14 - De todo este complejo nudo de problemas se han elegido dos formas
15 - distintas de violencia, porque es necesario precisar la frase de
16 - que la violencia es mala venga de donde venga. Si por violencia,
17 - como he definido en otra parte, se entiende el uso injusto de la
18 - fuerza, la violencia es siempre inaceptable. Si por violencia se
19 - entiende sin más el uso de la fuerza, por lo menos ha de afirmar-
20 - se que hay unas violencias peores que otras, con lo que entramos
21 - de lleno en la teoría del mal menor. Esas dos formas distintas
22 - de violencia son la de la violencia revolucionaria tal como se
23 - ha dado y se da en algunos países de América Latina y la de otro
24 - tipo de violencia, incomparable con aquélla, que se da en determi-
25 - nadas circunstancias y lugares del Primer Mundo. En problema tan
26 - espinoso por muy diversas razones entro a petición de la revista
27 - Concilium no tanto para dar respuestas acabadas sino para ofrecer
28 - puntos de reflexión, ante todo para los inmersos en la violencia

Titre TRABAJO NO VIOLENTO POR LA PAZ Y VIOLENCIA LIBERADORA: DERECHO Y FORMAS DE RESISTENCIA EN EL TERCER (AMERICA LATINA) Y EN EL PRIMER MUNDO (PAIS VASCO)

Auteur Ignacio Ellacuría

	elite	pica
1 -	pero derivadamente también para los estudiosos. Todos estamos	
2 -	muy condicionados por lo que vemos y vivimos. El Salvador lleva	
3 -	muchísimos años de violencia, de distintas clases de violencia y	
4 -	ese es el lugar preciso desde el que, haciendo un esfuerzo de	
5 -	universalidad y de universalización histórica, procuraré enfocar	
6 -	el problema, que obviamente deberá ser historizado con formas	
7 -	distintas en cada situación diversa.	
8 -	1. <u>La violencia revolucionaria en el Tercer Mundo.</u> (América La-	
9 -	tina).	
10 -	Medellín (1968), siguiendo la enseñanza tradicional de la igle-	
11 -	sia, reactualizada por Pablo VI (<u>Populorum progressio</u> , 31) no	
12 -	justificó la violencia armada, pero empezó a orientar el proble-	
13 -	ma de la violencia de otro modo. Estaba con ello trazada una di-	
14 -	rección hacia la diferenciación, jerarquización y cualificación	
15 -	de los distintos modos de violencia, que la teología de la libe-	
16 -	ración perfeccionaría aún más. Es un error pensar que la teolo-	
17 -	gía de la liberación sea impulsora de la violencia, cuando es	
18 -	uno de sus propósitos fundamentales lograr la liberación de la	
19 -	violencia. Lo que sí ha hecho es analizar el origen social de	
20 -	la violencia y los modos integrales de su superación.	
21 -	La violencia originaria, raíz y principio de todas las demás vio-	
22 -	lencias sociales, es la llamada violencia estructural, que no es	
23 -	sino la injusticia estructural, la injusticia de las estructuras	
24 -	sociales, sancionada por un orden legal injusto y un orden cultu-	
25 -	ral ideologizado, que como tales constituyen la institucionaliza-	
26 -	ción de la injusticia, esto es, la injusticia institucional. El	
27 -	carácter injusto de las estructuras y de las instituciones ha si-	
28 -	do señalado como tal por muchos, no excluida la iglesia, desde	

Titre TRABAJO NO VIOLENTO POR LA PAZ Y VIOLENCIA LIBERADORA: DERECHO Y FORMAS DE RESISTENCIA EN EL TERCER (AMERICA LATINA) Y EN EL PRIMER MUNDO (PAIS VASCO)

Auteur Ignacio Ellacuría

	elite	pica
1 -	hace tiempo, pero costó más ver el carácter violento de las es-	
2 -	tructuras, del ordenamiento económico, social, jurídico, etc. Y,	
3 -	sin embargo, el análisis objetivo de la realidad pone de mani-	
4 -	fiesto la gravedad, la principalidad y la extensión de la vio-	
5 -	lencia estructural, que sobrepasa en muchas ocasiones no sólo la	
6 -	subjetividad de las personas sino también la conciencia de las	
7 -	colectividades. El carácter a la par violento e injusto de esta	
8 -	violencia estructural-institucional se comprueba en sus resulta-	
9 -	dos. Cuando un orden social está estructurado de tal modo que	
10 -	la mayor parte de la población, encuadrada en ese orden social,	
11 -	se ve forzada a vivir en pobreza crítica, que amenaza constantemente el	
12 -	desarrollo de su vida material, al no disponer de lo necesario	
13 -	para subsistir y superar el hambre, la enfermedad, sin acceso a	
14 -	la educación, al trabajo, a vivienda, etc., ese orden es injusto	
15 -	y violento. Es injusto porque no respeta lo más suyo de cada	
16 -	hombre y lo que más le es debido y es violento porque destruye	
17 -	la vida, imposibilita estructural e institucionalmente el acce-	
18 -	so a las condiciones indispensables para sobrevivir, obligando a	
19 -	las mayorías, forzándolas, a llevar una vida inhumana.	
20 -	Por la propia naturaleza de las cosas la violencia estructural-	
21 -	institucional es acompañada de la violencia represiva. La conti-	
22 -	nuada y sistemática opresión de las estructuras no puede ser man-	
23 -	tenida a la larga, cuando afecta a la mayor parte de la pobla-	
24 -	ción consciente, si no es con diversas formas de represión. Se	
25 -	emplea primero formas aparentemente no violentas para mantener	
26 -	adormecida a la mayor parte del pueblo en un sueño de fatalismo	
27 -	o de falsas expectativas. Cuando estas formas resultan insufi-	
28 -	cientes, se pasa a formas más duras con el pretexto de que está	

Titre TRABAJO NO VIOLENTO POR LA PAZ Y VIOLENCIA LIBERADORA: DERECHO Y FORMAS DE RESISTENCIA EN EL TERCER (AMERICA LATINA) Y EN EL PRIMER MUNDO (PAIS VASCO)

Auteur Ignacio Ellacuría

	elite	pica
1 -	en peligro la seguridad del estado -léase la permanencia del or-	
2 -	den social injusto y de su aparato político correspondiente- y	
3 -	está presente la amenaza comunista. Los movimientos populares,	
4 -	aun antes de convertirse en movimientos armados, son perseguidos	
5 -	y aniquilados. Para ello se echa mano de la violencia legaliza-	
6 -	da y de la violencia estrictamente terrorista. Se da entonces	
7 -	el terrorismo de estado y el terrorismo de las clases dominantes,	
8 -	porque es terrorismo aquel conjunto de acciones violentas contra	
9 -	personas indefensas con propósito de aterrorizarlas. Así, por	
10 -	lo menos cuarenta mil de los muertos de El Salvador entre 1980 y	
11 -	1984 son víctimas del terrorismo de estado y del terrorismo de	
12 -	clase, conectados entre sí en los escuadrones de la muerte.	
13 -	Frente a estos dos tipos de violencia, la estructural-institucio-	
14 -	nal y la represiva-terrorista surge la violencia revolucionaria.	
15 -	Aparece ésta, cuando se muestra en toda su pureza, como una res-	
16 -	puesta inevitable ante males mucho mayores y ante una situación,	
17 -	que impide cualquier otra forma efectiva de terminar con un esta-	
18 -	do de cosas que es, más allá de la anulación de los derechos po-	
19 -	líticos, la negación de la vida misma en forma de opresión y de	
20 -	represión. Se trata entonces con la violencia revolucionaria-li-	
21 -	beradora de afirmar la vida negada, de sobrevivir frente al impe-	
22 -	rio de la muerte, de liberarse de lo que impide una realización	
23 -	mínima del ser humano mismo. Esta violencia revolucionaria,	
24 -	cuando no le queda otro remedio, se convierte en lucha armada,	
25 -	sin que tenga que ser por ello lucha terrorista. Toma forma de	
26 -	guerrilla, lo cual lleva consigo el establecer modos de guerra	
27 -	irregular, pero no por ello formas terroristas de lucha. Terro-	
28 -	rismo no es lo que hacen los que son llamados terroristas de an-	

Titre TRABAJO NO VIOLENTO POR LA PAZ Y VIOLENCIA LIBERADORA: DERECHO Y FORMA DE RESISTENCIA EN EL TERCER (AMERICA LATINA) Y EN EL PRIMER MUNDO (PAIS VASCO)

Auteur Ignacio Ellacurfa

CONCILIUM revue internationale de théologie - Prins Bernhardstraat 2, 6521 AB Nijmegen (Holland)

	elite	pica
1 -	temano sino que son terroristas los que hacen terrorismo, objeti	
2 -	vamente definido como tal. Las luchas sandinistas de liberación	
3 -	y su decisión de desechar la pena de muerte, tras el triunfo, es	
4 -	muestra de lo que puede ser una violencia revolucionaria no te-	
5 -	rrorista, no obstante fallos que puedan darse. En principio es-	
6 -	ta forma de violencia liberadora, en respuesta a casos extremos	
7 -	de violencia estructural y terrorista, no tiene por qué ser vista	
8 -	como una forma de lucha de clases ni tiene por qué ser promovida	
9 -	desde sentimientos de odio o de venganza; más bien tiene un ca-	
10 -	rácter universal y representa la lucha de los oprimidos y reprimi-	
11 -	dos contra las estructuras opresoras y represivas, desde la iden-	
12 -	tificación con los más pobres y con un propósito de justicia.	
13 -	Las luchas de liberación, no obstante las dificultades surgidas	
14 -	en la mecánica de las mismas, al hacer hincapié en la justicia,	
15 -	no olvidan el otro factor primario de la paz, que es la libertad.	
16 -	La liberación de la injusticia estructural va dirigida a possibili-	
17 -	tar realmente la libertad.	
18 -	Sin embargo, cualquiera sea el idealismo moral de la lucha revolu-	
19 -	cionaria, el realismo histórico muestra que es un mal, aunque me-	
20 -	nor que el que se pretende superar, y que está expuesta a desvia-	
21 -	ciones importantes. Por lo pronto, la lucha revolucionaria lleva	
22 -	a la parte opuesta a responder todavía más violentamente, lo cual	
23 -	trae mayores males a las mayorías populares. Pero es que, ade-	
24 -	más, la lucha revolucionaria, en cuanto lucha por el poder políti-	
25 -	co y militar, sea para conseguirlos sea para conservarlos, pone	
26 -	en la práctica por delante la conquista o el mantenimiento del	
27 -	poder y deja para más tarde la liberación de las mayorías popula-	
28 -	res, cuya liberación no tiene formalmente un carácter político	

Titre TRABAJO NO VIOLENTO POR LA PAZ Y VIOLENCIA LIBERADORA: DERECHO Y FORMA DE RESISTENCIA EN EL TERCER (AMERICA LATINA) Y EN EL PRIMER MUNDO (PAIS VASCO)

Auteur Ignacio Ellacuría

	elite	pica
1 -	(liberación del poder político represivo) sino económico-social	
2 -	(liberación de las estructuras opresivas). Cuando esto ocurre,	
3 -	no sólo el medio (el poder) se constituye en fin, sino que se	
4 -	posterga indefinidamente el fin primordial pretendido, la libera	
5 -	ción de la injusticia estructural y de la miseria, frente a la	
6 -	cual, la ideologización, incluso nacionalista, de la liberación	
7 -	no deja de ser un peligro grave. Esto sin entrar en el problema	
8 -	del modo de organización política de esta lucha por el poder.	
9 -	Junto a ello no debe pasarse por alto el modo ideológico de in-	
10 -	terpretar la lucha, que puede llevar a odios y venganzas persona	
11 -	les y/o grupales, que deshumanizan y descristianizan el poten-	
12 -	cial idealista de la lucha revolucionaria.	
13 -	Atendidos estos peligros se puede caer fácilmente en el extremo	
14 -	de condenar la violencia revolucionaria liberadora. Pero estos	
15 -	peligros, dándose como se dan en la realidad, no pertenecen a la	
16 -	esencia misma de la lucha revolucionaria. Ciertamente la lucha	
17 -	armada es siempre un mal, mayor de lo que se piensa, que sólo	
18 -	puede ser permisivamente utilizado, cuando con seguridad va a	
19 -	evitar males mayores. Ahora bien, ese mal no se mide desde un	
20 -	presunto bien común abstracto, que hace de la paz, entendida co-	
21 -	mo ausencia de guerra, el supremo bien, sino desde lo que es el	
22 -	bien necesario de las mayorías populares. Y ese bien de las ma-	
23 -	yorías populares es, ante todo, la satisfacción de sus necesida-	
24 -	des básicas y el respeto efectivo de sus derechos fundamentales.	
25 -	Es precisamente la negación de este bien necesario el que perm-	
26 -	ite y legítima la violencia revolucionaria, pero por lo mismo se	
27 -	convierte en el criterio fundamental de su utilización. En la	
28 -	medida en que lo favorezca, extienda y consolide, esa lucha revo	

Titre TRABAJO NO VIOLENTO POR LA PAZ Y VIOLENCIA LIBERADORA: DERECHO Y FORMA DE RESISTENCIA EN EL TERCER (AMERICA LATINA) Y EN EL PRIMER MUNDO (PAIS VASCO)

Auteur Ignacio Ellacuría

CONCILIUM revue internationale de théologie - Prins Bernhardstraat 2, 6521 AB Nijmegen (Holland)

	elite	pica
1 -	lucionaria está justificada y hasta cierto punto exigida; en la	
2 -	medida en que lo estorbe, si no a corta distancia al menos a me-	
3 -	diana, esa lucha queda injustificada en la práctica, no obstante	
4 -	la justificación teórica que pudiera tener.	
5 -	Desde un punto de vista explícitamente cristiano, la violencia	
6 -	estructural-institucional y la represiva-terrorista constituyen	
7 -	el pecado social por antonomasia, pues son fruto del pecado, ob-	
8 -	jetivación del mismo y causa de multitud de pecados, sobre todo	
9 -	del que hace casi imposible la vida mínimamente humana de la ma-	
10 -	yor parte de la población mundial. Si el don originario de Dios	
11 -	a los hombres es la vida, la negación de ese don es la negación	
12 -	misma de Dios en su relación con el hombre. Todo proceso de li-	
13 -	beración, que en los fines y en los medios lleva a la superación	
14 -	de ese pecado social, no sólo es legítimo sino que entra positi-	
15 -	vamente en la historia de salvación.	
16 -	La inspiración cristiana y las experiencias históricas ilumina-	
17 -	das por ella orientan hacia la superación de la violencia, ani-	
18 -	man exigentemente a la superación, incluso heroica, de la violen-	
19 -	cia originaria con el máximo de identificación posible con los	
20 -	oprimidos y reprimidos. Esto no obsta a que en el talante cris-	
21 -	tiano haya, junto a un desempeño profético santamente airado con	
22 -	tra la injusticia que se hace a los más débiles, una clara voca-	
23 -	ción de paz. Desde esta vocación por la paz, se subraya por lo	
24 -	pronto la irracionalidad ética del militarismo y del armamentis-	
25 -	mo para resolver los conflictos entre los pueblos y los grupos	
26 -	sociales, sobre todo en aquellos países, como los del Tercer Mun-	
27 -	do, que no tienen lo suficiente para alimentar a sus pueblos; de	
28 -	ahí la clara condena a países como Estados Unidos, que propician	



Titre TRABAJO NO VIOLENTO POR LA PAZ Y VIOLENCIA LIBERADORA: DERECHO Y FORMA DE RESISTENCIA EN EL TERCER (AMERICA LATINA) Y EN EL PRIMER MUNDO (PAIS VASCO)

Auteur Ignacio Ellacuría

	elite	pica
1 -	en Centroamérica una solución militar y militarista, enemiga de	
2 -	la paz en el presente y en el futuro. Esta misma inspiración	
3 -	cristiana, contrastada con las experiencias históricas, lleva a	
4 -	preferir modos no armados en la lucha contra la injusticia. El	
5 -	potencial revolucionario no tiene por que manifestarse necesaria	
6 -	y/o exclusivamente por la vía de las armas. Hay formas popula-	
7 -	res de lucha, que se mueven más en el ámbito de lo social que en	
8 -	el de lo político y militar. La lucha socio-política prolongada,	
9 -	esto es, la lucha en que el sujeto histórico está constituido por	
10 -	las mayorías populares organizadas y su modo fundamental de com-	
11 -	portarse sea la resistencia activa y la presión social efectiva,	
12 -	que no pretende sin más radicalizar la situación y agudizar las	
13 -	contradicciones sino superar las negaciones dadas e impuestas,	
14 -	parece conformarse más con lo que deben favorecer los cristianos,	
15 -	aun los más comprometidos, no para alcanzar una reconciliación a	
16 -	cualquier precio -de ahí su carácter de prolongada- sino para no	
17 -	caer en el dinamismo objetivo y subjetivo de los procesos arma-	
18 -	dos en busca del poder político más o menos totalitario. Cuando	
19 -	ya se da una lucha armada, cuyo propósito fundamental es la libe-	
20 -	ración de la injusticia estructural, esa lucha puede ser apoyada,	
21 -	siempre que su prolongación tuviera una alta probabilidad verifi-	
22 -	cable de favorecer a mediano plazo el bienestar material de las	
23 -	mayorías populares. Cuando esto no se da, parece más razonable	
24 -	favorecer procesos de negociación. Ciertamente no son las armas	
25 -	las que dan legitimidad, pero sí puede haber legitimidad en las	
26 -	armas, cuando se ha acudido a ellas como último remedio de supe-	
27 -	ración de la injusticia estructural.	
28 -	La consideración regionalizada de la violencia no debe olvidar la	

Titre TRABAJO NO VIOLENTO POR LA PAZ Y VIOLENCIA LIBERADORA: DERECHO Y FORMA DE RESISTENCIA EN EL TERCER (AMERICA LATINA) Y EN EL PRIMER MUNDO (PAIS VASCO)

Auteur Ignacio Ellacurfa

CONCILIUM revue internationale de théologie - Prins Bernhardstraat 2, 6521 AB Nijmegen (Holland)

	elite	pica
1-	responsabilidad del Primer Mundo en esta situación. Muchos de	
2-	los países del Tercer Mundo han sufrido la violencia de la colo-	
3-	nización, de la cual se han librado por la lucha armada. Ahora	
4-	están sufriendo las consecuencias de un orden económico interna-	
5-	cional injusto y de una descarada ingerencia política de los paí	
6-	ses dominantes. Finalmente está la insolidaridad y la búsqueda	
7-	del bienestar o de la comodidad consumista, que abre más la bre-	
8-	cha entre los países ricos y los pobres. Todo ello causa un ma-	
9-	lestar mundial, que pone en tensión violenta al género humano y	
10-	empuja a la desesperación más que al encuentro de soluciones ra-	
11-	zonables. Se está gestando una confrontación mundial no tanto	
12-	entre bloques hegemónicos sino entre masas ingentes de población	
13-	y las naciones donde esas masas se constituyen en presión revolu	
14-	cionaria por un lado y por otro entre las minorías y las nacio-	
15-	nes que las respaldan. Las fuerzas más poderosas del mundo son	
16-	responsables de la violencia estructural mundial, negadora para	
17-	la mayor parte de los pueblos de la satisfacción de las necesida	
18-	des básicas y del respeto a los derechos humanos fundamentales.	
19-	Las grandes potencias y las políticas de bloques son enormemente	
20-	responsables de la violencia en el mundo.	
21-	2. <u>La sin razón de la violencia armada en el Primer Mundo.</u>	
22-	Hemos visto las grandes cautelas con que ha de enfrentarse el	
23-	problema de la violencia en el Tercer Mundo. Sólo en el caso de	
24-	que la injusticia estructural haga que la vida material de una	
25-	gran parte de la población esté en peligro grave, sea por priva-	
26-	ción de los recursos necesarios para sobrevivir, sea por repre-	
27-	sión que arrebatara la vida a quienes luchan por la justicia so-	
28-	cial, parece justificado el uso de la lucha armada, siempre que	

Titre TRABAJO NO VIOLENTO POR LA PAZ Y VIOLENCIA LIBERADORA: DERECHO Y FORMA DE RESISTENCIA EN EL TERCER (AMERICA LATINA) Y EN EL PRIMER MUNDO (PAIS VASCO)

Auteur Ignacio Ellacuría

CONCILIUM revue internationale de théologie - Prins Bernhardstraat 2, 6521 AB Nijmegen (Holland)

	elite	pica
1 -	no tome forma de terrorismo. La consideración de otros supues-	
2 -	tos, aducidos en luchas revolucionarias del Primer Mundo, servi-	
3 -	rá para completar nuestra exposición, demasiada constreñida por	
4 -	exigencias editoriales.	
5 -	En el Primer Mundo no se dan actualmente los supuestos de inva-	
6 -	sión militar o de tiranía política, aunque pueden darse todavía	
7 -	los de represión policial o de otro orden. Este supuesto no es	
8 -	suficiente para responder a él de forma violenta, máxime cuando	
9 -	se da un orden suficientemente democrático, que permite otras	
10 -	formas de lucha, no armada y mucho menos terrorista. Pero sí	
11 -	se da el supuesto de que una cultura o un pueblo se siente domi-	
12 -	nado por otro pueblo o cultura dentro de un contexto de nación-	
13 -	estado. Se habla de genocidio político y/o cultural, en el que	
14 -	formas estatales de poder niegan el derecho a la autodetermina-	
15 -	ción de un pueblo histórico o limitan casi hasta su extinción	
16 -	la lengua o la cultura tradicionales, por lo que se reclama el	
17 -	constituirse en nación independiente a través de la lucha arma-	
18 -	da.	
19 -	No podemos desarrollar aquí los peligros de inhumanidad que lle-	
20 -	va el concepto y la realidad misma de la nación-estado, realidad	
21 -	que debiera ser superada en formas políticas, que respondieran	
22 -	a la unidad y universalidad del género humano. Las acciones de-	
23 -	sarrolladas por la nación-estado, específicamente en el País Vas-	
24 -	co, pueden estar fundamentadas en una consideración natural	
25 -	esencialista, cuando la integridad y la unidad de la nación-esta-	
26 -	do no tienen categoría de valor absoluto sino histórico, de modo	
27 -	que puede ponerse en cuestión qué voluntad popular ha de decidir	
28 -	históricamente el modo y la extensión geográfica en que quiere	

Titre TRABAJO NO VIOLENTO POR LA PAZ Y VIOLENCIA LIBERADORA: DERECHO Y FORMA DE RESISTENCIA EN EL TERCER (AMERICA LATINA) Y EN EL PRIMER MUNDO (PAIS VASCO)

Auteur Ignacio Ellacurfa

CONCILIUM revue internationale de théologie - Prins Bernhardstraat 2, 6521 AB Nijmegen (Holland)

	elite	pica
1 -	configurarse como pueblo. En ese punto se cometen peticiones	
2 -	de principio, que tienen su razón de ser, pero que no se pueden	
3 -	admitir sin discusión. Esto nos remite de nuevo al llamado geno	
4 -	cidio de una cultura o de un pueblo como justificación de la lu-	
5 -	cha armada.	
6 -	El genocidio cultural de un pueblo, sustentado en un nacionalis-	
7 -	mo no puramente político, suscita disposiciones emocionales y an	
8 -	tagónicas. Hay quienes sólo saben afirmar su identidad en con-	
9 -	tra de otros y propenden a hacerse las víctimas para justificar	
10 -	su identidad diluida sin capacidad de creación exitosa. Se ha-	
11 -	bla entonces de colonización forzada y de imposición de una cul-	
12 -	tura extraña. Se despiertan entonces actitudes fanáticas, revan	
13 -	chistas e inhumanas, en las que la subjetividad irracional impi-	
14 -	de una visión amplia y equilibrada de la realidad y una objetivi	
15 -	dad mínimamente operativa. Puede pensarse que esto se da en el	
16 -	País Vasco. Hay, por un lado, la desaparición inducida por la	
17 -	fuerza de la lengua, de la cultura autóctona y de la propia iden	
18 -	tidad; pero, por otro, hay una serie de actitudes, que no obstan	
19 -	te el lado positivo de su idealismo, no responden a la realidad,	
20 -	tal como se pueden deducir no sólo de discursos fanáticos irreales	
21 -	sino sobre todo de prácticas estrictamente terroristas. Tomado	
22 -	el problema en toda su generalidad conviene hacer tres reflexio-	
23 -	nes fundamentales, que sobrepasan el problema vasco.	
24 -	Ante todo, la desaparición de ciertas formas de cultura, como	
25 -	formas vivas y totales de existencia, es algo que depende más	
26 -	del desarrollo económico que del político. Si se acepta entrar	
27 -	en la dinámica del desarrollo económico, incluso sólo a través	
28 -	del consumo, las exigencias inevitables de esta dinámica llevan	

Titre TRABAJO NO VIOLENTO POR LA PAZ Y VIOLENCIA LIBERADORA: DERECHO Y FORMA DE RESISTENCIA EN EL TERCER (AMERICA LATINA) Y EN EL PRIMER MUNDO (PAIS VASCO)

Auteur Ignacio Ellacuría

	elite	pica
1 -	consigo la transformación profunda de la superestructura cultu-	
2 -	ral. Lo étnico tiene una profunda raíz material en la relación	
3 -	biológica inmediata con un determinado medio y en la recepción	
4 -	de un pasado que permea profundamente estratos menos racio-	
5 -	nales del ser individual y de la conciencia colectiva, pero está	
6 -	condicionado y aun determinado por la dinámica económico-social.	
7 -	Es más objetivo entonces hablar de un genocidio económico de la	
8 -	cultura más que de un genocidio político, que es en gran parte	
9 -	un autogenocidio por apropiación histórica de un determinado sis	
10 -	tema económico. Esto es lo que iguala las culturas, lo que favo	
11 -	rece a unas lenguas y costumbres sobre otras, lo cual no obsta	
12 -	para que lo cultural pueda seguir manteniendo cierta autonomía,	
13 -	que asuma, interprete y valore de un modo o de otro las exigen-	
14 -	cias de la estructura y del proceso económico. Aun lograda la	
15 -	autodeterminación política, el problema del genocidio cultural	
16 -	sigue planteándose, porque sería la estructura económica y no el	
17 -	voluntarismo político el determinante principal. Y esto tanto	
18 -	en una economía capitalista como socialista, como lo prueba la	
19 -	historia. No significa esto que debe minusvalorarse la posibilid	
20 -	dad de una autodeterminación política de quienes tienen una cier	
21 -	ta identidad previa compartida; lo que significa es que esa auto	
22 -	determinación es de tipo político y debe conseguirse con medios	
23 -	políticos.	
24 -	Esto nos lleva al problema de la proporcionalidad. Si a uno le	
25 -	quitan un diente no tiene derecho en su defensa a quitar un ojo.	
26 -	La vida material sólo puede ser quitada cuando está en juego la	
27 -	vida material. En el caso de la violencia revolucionaria, tal	
28 -	como la describíamos en el primer apartado, se trata de defender	

CONCILIUM revue internationale de théologie - Prins Bernhardstraat 2. 6521 AB Nijmegen (Holland)



Titre TRABAJO NO VIOLENTO POR LA PAZ Y VIOLENCIA LIBERADORA: DERECHO Y FORMA DE RESISTENCIA EN EL TERCER (AMERICA LATINA) Y EN EL PRIMER MUNDO (PAIS VASCO)

Auteur Ignacio Ellacurfa

CONCILIUM revue internationale de théologie - Prins Bernhardstraat 2, 6521 AB Nijmegen (Holland)

	elite	pica
1 -	la vida material de una inmensa mayoría, lo cual justifica el	
2 -	que una minoría vea en peligro esta vida material. Pero poner	
3 -	en peligro la vida material, sobre todo las de las mayorías po-	
4 -	bres y necesitadas, por objetivos que desbordan la salvaguarda	
5 -	de esa vida material, no está justificado. Algunos piensan que	
6 -	la libertad, la propiedad, la identidad cultural, etc., son más	
7 -	valiosos que la vida material, pero nada hay más originante y	
8 -	sustentante que la vida, como posibilidad fundamental de cual-	
9 -	quier otro valor. En general, el principio de proporcionalidad	
10 -	sostiene que los bienes culturales se consigan y/o defiendan	
11 -	por medios culturales, los políticos por medios políticos, los	
12 -	religiosos por medios religiosos, etc. Quitar la vida a otro no	
13 -	guarda proporción con objetivos étnicos-culturales, clasistas o	
14 -	políticos. Esto es tanto más cierto cuanto se den condiciones	
15 -	para conseguir esos objetivos por sus medios proporcionados. A	
16 -	veces es difícil mover la voluntad popular eficazmente, pero sus	
17 -	tituir esa voluntad por la acción violenta promovida por una van	
18 -	guardia dirigente, que habla y decide en nombre de un pueblo, es	
19 -	un error y una injusticia. Hay muchas formas de lucha y adscri	
20 -	birse a la más violenta de ellas tiene consecuencias objetivas	
21 -	y subjetivas inaceptables.	
22 -	En tercer lugar, no está de más recordar la antigua condición,	
23 -	propuesta para la justificación de la violencia, que es la efi-	
24 -	cacia, el éxito. Siendo la violencia un mal, su ejercicio sólo	
25 -	está justificado, si va a lograr un bien o la disminución del	
26 -	mal. Una violencia, que trajera males mayores a las mayorías,	
27 -	no tendría justificación. Por ello es del todo pertinente pre-	
28 -	guntarse cuántas muertes -en el caso extremo de violencia-,	



Titre TRABAJO NO VIOLENTO POR LA PAZ, Y VIOLENCIA LIBERADORA: DERECHO Y FORMA DE RESISTENCIA EN EL TERCER (AMERICA LATINA) Y EN EL PRIMER MUNDO (PAIS VASCO)

Auteur Ignacio Ellacurfa

CONCILIUM revue internationale de théologie - Prins Bernhardstraat 2, 6521 AB Nijmegen (Holland)

	elite	pica
1 -	cuántos males mensurables se van a requerir para conseguir tales	
2 -	o cuales bienes también mensurables. Cuando esta ecuación no ha	
3 -	sido planteada y responsablemente resuelta, no hay derecho a la	
4 -	violencia. Las guerras populares prolongadas conducidas por van	
5 -	guardias o los idealismos de la invencibilidad de un pueblo en	
6 -	armas o la persuasión de que la razón siempre saldrá adelante,	
7 -	etc., no se compadecen con la crudeza de los hechos históricos.	
8 -	Vistas así las cosas, no parece infundado afirmar que ciertos	
9 -	tipos de violencia no tienen justificación en el Primer Mundo.	
10 -	Desde luego todas las formas de terrorismo, sobre todo las que	
11 -	acarrear la muerte o la integridad física o psíquica de las per-	
12 -	sonas; el terrorismo, definido como el uso de la violencia sobre	
13 -	todo física contra personas indefensas, sean civiles o no, con	
14 -	el objeto de aterrorizar, es siempre reprobable, tanto más repro-	
15 -	bable cuanto sea mayor el daño infligido y la indefensión de la	
16 -	víctima. Pero también las formas de lucha armada carecen de jus-	
17 -	tificación, sobre todo cuando su prolongación ha demostrado su	
18 -	improporcionalidad con los resultados previsibles. Caben aquí	
19 -	sofismas ideologizados, por lo que un discernimiento crítico es	
20 -	del todo punto necesario. Si la violencia es el último recurso	
21 -	hay que ser creativo para no recurrir fácilmente a ella y no de-	
22 -	jarse llevar por el atractivo que tiene la lucha armada para	
23 -	distintos temperamentos y determinadas edades. Recurrir a la	
24 -	violencia porque no se tiene capacidad de encontrar otros me-	
25 -	dios efectivos es confesión de la propia limitación y camino se	
26 -	guro de deshumanización.	
27 -	Las reflexiones anteriores, tanto las referidas al Tercer Mundo	
28 -	como al Primer Mundo, son reflexiones hechas desde la fe cris-	



Titre TRABAJO NO VIOLENTO POR LA PAZ Y VIOLENCIA LIBERADORA: DERECHO Y FORMA DE RESISTENCIA EN EL TERCER (AMERICA LATINA) Y EN EL PRIMER MUNDO (PAIS VASCO)

Auteur Ignacio Ellacurfa

	elite	pica
1 -	tiana, que como tal orienta hacia un tipo de soluciones, aunque	
2 -	éstas tengan su naturaleza propia, independientemente de lo que	
3 -	sobre ellas pueda aportar la fe cristiana. Esta ve la violencia	
4 -	como intrínsecamente relacionada con el mal y sólo explicable en	
5 -	un mundo de pecado, en el que últimamente priva la muerte sobre	
6 -	la vida, el egoísmo sobre el altruismo, el revanchismo sobre el	
7 -	amor, el acaparar sobre el dar. Desde un punto de vista realis-	
8 -	ta es inevitable, incluso para el cristiano, aceptar ciertas for	
9 -	mas de violencia, según los principios y cautelas que antes se	
10 -	han expuesto, siempre que se trate de una violencia liberadora	
11 -	no terrorista sobre todo referida a la liberación de la muerte	
12 -	que se abate sobre las mayorías populares en el Tercer Mundo.	
13 -	Pero parecería que desde un punto de vista más cristiano, el de	
14 -	la perfección en el seguimiento del Jesús histórico, los cris-	
15 -	tianos reduplicativamente cristianos en su ser y en su actuar,	
16 -	siendo los primeros y más arriesgados en combatir toda forma de	
17 -	injusticia, no deberían hacer uso de la violencia. No es que	
18 -	la violencia sea siempre y en todos los casos rechazable para un	
19 -	cristiano, pero el cristiano en cuanto tal no da ordinariamente	
20 -	su testimonio específico a través de la violencia. No es tampo-	
21 -	co que se quiera dejar el trabajo 'sucio' a otros, mientras que	
22 -	el cristiano se queda entre los 'puros' que no se ensucian las	
23 -	manos. Se trata más bien de dar de la manera más cabal y plena	
24 -	testimonio de que la vida está sobre la muerte, de que el amor	
25 -	está sobre el odio. Tal actitud sería aceptable y eficaz, si	
26 -	es que ese mismo cristiano se atreviera hasta el martirio en la	
27 -	defensa de los más pobres y en el combate contra los opresores	
28 -	con el testimonio de su palabra y de su vida. Hay distintos	

Títre TRABAJO NO VIOLENTO POR LA PAZ, Y VIOLENCIA LIBERADORA: DERECHO Y FORMA DE RESISTENCIA EN EL TERCER (AMERICA LATINA) Y EN EL PRIMER MUNDO (PAIS VASCO)

Auteur Ignacio Ellacuría

CONCILIUM revue internationale de théologie - Prins Bernhardstraat 2, 6521 AB Nijmegen (Holland)

	elite	pica
1 -	carismas en la iglesia y hay distintas llamadas del espíritu.	
2 -	Respetada la vocación personal de cada uno, siempre que sea auténtica,	
3 -	no parece osado ni cobarde afirmar que la vocación cristiana llama a usar medios pacíficos, no por eso menos trabajosos, para resolver el problema de la injusticia y de la violencia en el mundo, más bien que medios violentos, por más que estos puedan tener eventualmente su razón de ser.	
4 -		
5 -		
6 -		
7 -		
8 -		
9 -		
10 -		
11 -		
12 -		
13 -		
14 -		
15 -		
16 -		
17 -		
18 -		
19 -		
20 -		
21 -		
22 -		
23 -		
24 -		
25 -		
26 -		
27 -		
28 -		

